

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Artes

Carrera: Licenciatura en Artes Plásticas

Orientación Dibujo

Título: *El detonante inefable*

Tema: *Posibles vínculos entre la manipulación de los libros de artista y la situación de la toma fotográfica: el caso del libro-túnel*

Tesista: Débora Elisabet Monzón Obregón

Directora: Leticia, Barbeito Andrés

Titular de cátedra: Alejandro, Ravassi

SÍNTESIS

La presente tesis de grado se centra en el estudio del libro túnel, y su potencial rol en el vínculo entre artista, obra y público, al crear una analogía de la experiencia fotográfica mediante el *dispositivo espectral*. Para ello se aborda, de modo general, al libro de artista y su relación con el espectador, y específicamente al *libro túnel* como dispositivo vinculante. Conformada por doce piezas, la obra plástica comienza en la imagen fotográfica, vestigios de un viaje por el sur argentino, y finaliza en la analogía de la experiencia fotográfica que percibe el espectador al manipular cada dispositivo. Gracias a su mecanismo desplegable compuesto de planos segregados y superpuestos, se pretende experimentar una semejanza del *momento de la toma fotográfica*, donde se selecciona encuadre y distancia focal. El libro túnel permite modificar la imagen presentada en cada pieza y al ladear los extremos, podremos obtener la posibilidad de seleccionar el encuadre. Además, al permanecer estáticas, la morfología de las piezas se asemeja a los resultados visuales de la distancia focal de un lente teleobjetivo, pero al desplegarlo levemente, a un lente normal, y al desplegarlo al máximo, obtenemos una semejanza a la distancia focal de un angular, en el cual los planos se distancian y las direcciones se curvan, efecto que en los libros es posible gracias al peso del material.

GÉNESIS

A principios del año 2019 realicé un viaje por la Patagonia argentina, en donde realicé las fotografías que funcionan como disparador temático de las piezas presentadas en esta tesis, en tanto inicio del proceso creativo. Lugares tan encantadores que me resultan difíciles de explicar con palabras. En una primera instancia, seleccioné sólo algunas fotografías en particular y comencé con el revelado digital. Tanto en el revelado digital como en el analógico, se hacen elecciones y modificaciones de la composición en la imagen, en posproducción. Teniendo este material de base, hice los primeros libros de artista. Si bien estos primeros acercamientos a la tesis de grado no forman parte de la presentación de la obra final, el material de base (las fotografías de aquel viaje), siguieron siendo el

comienzo del proceso para la creación de la nueva obra. Es decir, que estas fotografías siguieron siendo el disparador e inicio del proceso creativo.

Entonces, partiendo de los recuerdos de un viaje perpetrado por las imágenes de la toma fotográfica, seleccioné lo vivenciado. La intencionalidad que motiva esta decisión reside en revivir, transmutar esos recuerdos y transportar al espectador al momento de la toma fotográfica, mediante el dispositivo de vínculo. Las imágenes escogidas fueron modificadas mediante varios procesos: desde el revelado y manipulación digital, hasta en la selección de solo algunos planos, los cuales fueron representados por el dibujo en la técnica del calado. Pero esta serie de modificaciones no termina ahí: el dispositivo invita a ser operado por el espectador. Al ser manipulado por el público, estos recuerdos se reconstruirán, serán reformados y por lo tanto, el dispositivo será activado.

El libro de artista propone la fusión de distintas ramas del arte, para conjugarse y generar una nueva construcción de la imagen detonante. Desplegando y replegando, nos encontramos ante una experiencia artística lúdica que suma lo tangible, inherente a la finalidad. Esto, al mismo tiempo, permite que el sentido de la obra se consuma: reconstruir un recuerdo personal, en un momento particular donde el fotógrafo configura la imagen, para transformar el recuerdo y hacerlo presente mediante el espectador activo. De este modo, se encarna la labor poética del artista, que consiste en trabajar con la materialidad del libro, resignificándola, mediante la narración que se da a través del juego poético visual material (Becaria, Garay, Gago, Valent, Valente, 2011).

La presente tesis de grado tiene como objetivo general reflexionar sobre la relación inherente entre artista, obra y público, en los libros de artista. Y como objetivo específico crear una analogía de la experiencia de la toma fotográfica y la manipulación por parte del público, mediante el libro túnel. En ese sentido, la hipótesis que orienta esta investigación nos permite afirmar que el libro-túnel puede ser concebido como *dispositivo vinculante* en dos dimensiones: entre el artista y el espectador, y entre la experiencia espectral y la situación de la toma fotográfica.

EL DISPOSITIVO VINCULANTE

Para el desarrollo de la reflexión teórica se ampliarán tres ejes en torno a:

- El libro túnel como dispositivo;
- La relación inherente entre artista, obra y público, en los libros de artista;
- La analogía entre la experiencia espectral y la toma fotográfica mediante el *libro túnel*.

El libro túnel como dispositivo

El libro de artista es una práctica en desarrollo con múltiples variables. Es un objeto plástico reconocido como obra de arte que remite al objeto libro y a sus rasgos ontológicos, fundamentalmente a través de su formato. Se trata del resultado de una forma de experimentación artística que utiliza el libro como medio, como idea y como un vehículo de la obra, la cual ofrece una experiencia espacial y temporal en una estructura portátil.

De difícil definición, ya que por naturaleza rompe estructuras, el libro de artista se caracteriza porque, según lo enunciado en *Treinta y un libros de artista* (2013)

...su diseño y formato reflejan su contenido, interconfluyen, interpretan. Puede ser cualquier arte: un libro de artista puede ser música, fotografías, gráficos, literatura intermedial. La experiencia de leerlo, verlo, encuadrarlo (esto es lo que el artista pone énfasis en hacer).
(González, 2013, p.23).

La tipología de libro de artista propuesta para la producción plástica de esta tesis es de carácter interdisciplinario: combina y fusiona el dibujo, la fotografía, la pintura, *la escultura (porque se crean volúmenes conformados por espacios, y el punto de vista modifica la obra)*, y *escenografía (la construcción lumínica escenográfica de los registros, un juego que variará en cada espacio donde se pueda presentar)*, e *incluso implica al implicar al cuerpo y el movimiento, es performático*. Permitiendo una gran libertad creativa, intervienen distintos campos plásticos: en la manipulación de la imagen, en la manipulación de la materialidad, en la intervención del espacio, y en la expansión de la obra bidimensional (inherente al dispositivo) a la tridimensión. El libro de artista permite replantearse cuáles son los límites disciplinares y -debido a su carácter de obras conceptuales provocativas

y no tradicionales- incluso exige versatilidad en el uso de materiales. (Beccaria, Garay, Gago, Valent, Valente, 2012).

En el dispositivo escogido para esta tesis *-el libro túnel-* la ilusión de profundidad se hace real mediante la materialidad del papel calado y la espacialidad que se crea entre papel y papel, los cuales interpretan los planos segregados de la imagen, uno de los puntos donde se genera la propuesta lúdica. Esta espacialidad del encuadre se activa cuando el espectador interfiere y se convierte en partícipe indispensable de la obra, la cual se completa cuando el receptor despliega o repliega la obra, y se dilucida esta experiencia. Esto es posible gracias al mecanismo del dispositivo particular, que brinda una manipulación directa hacia su propia materialidad.

La relación inherente entre artista, obra y público, en los libros de artista

En *Treinta y un libros de artista* (2013), Salvador González expresa que

Un libro se crea para que participen al menos dos personas, el que lo crea y el que lo abrirá, volverá sus páginas, mirará, leerá...Este dualismo básico es el único posible para caracterizar un libro. Como Maura Picciau ha señalado “los libros son una sugerencia para una relación entre dos personas, un lugar de encuentro de dos voluntades autónomas”.
(González, 2013, p.28)

En el libro de artista, la obra transgrede incluso el rubro y la orientación, para transformar la multiplicidad de las distintas disciplinas abordadas, a una unidad conformada por todas ellas. Un objeto nuevo, una nueva obra, un artefacto más que un vehículo de documentación. La obra es la mediadora de estímulos sensoriales, porque la importancia está dada en la idea, característica del arte conceptual, en donde el significado sirve como eje a la propuesta plástica, y que necesita la interpretación del receptor para poder completar el mensaje. El libro de artista requiere una comprensión activa del objeto desde un punto de vista perceptivo y epistemológico. Tomando en consideración lo enunciado en *El libro de artista: Aspectos narrativos* (2011),

La actividad del receptor es así central y constitutiva de la propuesta artística que se extiende en el intercambio que permiten las diferentes prácticas de lectura que acciona cada espectador. No se trata sólo de un contacto meramente visual, sino también táctil y de intervención directa en el desarrollo o devenir de la obra durante el tiempo de lectura.

(Beccaria, Garay, Gago, Valent, Valente, 2011, p.47).

El libro de artista no está dispuesto para ser colgado ante el público, para un espectador pasivo, que solo observe la obra, sino que invita a la manipulación, convoca al público a volverse partícipe. Solo con el enunciado se instala una ruptura de la obra convencional, en la cual el espectador es pasivo y solo cumple la función del observador distante. El libro de artista, a pesar del posible deterioro en la manipulación de la pieza, es una obra creada para que su lectura sea libremente realizada, debido a que, resulta necesaria la operación del dispositivo para poder generar sentido y decodificar el mensaje poético. Tomando en consideración lo enunciado en *El libro de artista: Aspectos narrativos* (2011)

Lo propio del mensaje poético sería, en coincidencia con Eco, su función connotativa, caracterizada por estimular asociaciones en el receptor que trascienden la simple indicación de un referente -como ocurre en la función denotativa-, y despierten significados ligados a la subjetividad del espectador. Por esto, se puede definir el mensaje estético “como un sistema de connotaciones dirigido y controlado por la misma estructura del mensaje”. Este concepto tiene alcance para toda obra, solo que en el caso del libro de artista se da, como dijimos, esa particular manera de convocar al espectador a operar dentro mismo de la obra.

Se trata de un sujeto que no reproduce saberes, sino que los produce.

(Beccaria, Garay, Gago, Valent, Valente, 2011, p.49 y 50).

La analogía entre la experiencia espectral y la toma fotográfica mediante el libro túnel

Con la intencionalidad de crear un *libro-objeto*, en donde jueguen la forma y la percepción en la tridimensionalidad, se eligió al *libro túnel* como formato morfológico, pero principalmente por sus cualidades vinculantes. El *libro túnel* es una variable del libro de artista donde es posible desplegar un acordeón a modo de fuelle, aludiendo a la cámara fotográfica antigua. A su vez, éste imita y representa las posibles variables de lentes fotográficos: *teleobjetivo*, *normal* y *angular*. En el lente fotográfico, la perspectiva se ve modificada según el uso del ángulo de visión, mientras que en el libro túnel, la perspectiva se ve transformada según la amplitud

del despliegue de los acordeones laterales. Al desplegar el papel calado, se irán “despegando” los planos de la representación de las diferentes piezas.

En contraposición a la fotografía, en donde (según la tradición ontológica del medio) se observa “lo que sucedió”, el libro de artista nos acerca a aquello que se “desea” suceder, al despliegue de los planos, a la manipulación del dispositivo lúdico, el cual se activaría en cuanto el espectador lo manipule. Es decir, que la obra refiere más al momento de seleccionar el encuadre y con qué distancia focal se tomará la fotografía, y no a la fotografía en sí, en tanto resultado de esa acción.

El espectador adquiere un momento de la selección del fotógrafo, alegóricamente, *se torna el fotógrafo* y puede actualizar el encuadre y el espacio, en un procedimiento que remite a la inherente actualización de los recuerdos en el presente. Particularmente, las piezas que integran la producción de esta tesis invitan a adentrarse poéticamente en el recorrido de un viaje, para conocer los destinos señalados y elegidos por la artista. Un itinerario de viaje por el sur patagónico que se exhibe en cada pieza. Estos libros hilvanan toda suerte de archivo y narraciones, propiciadas por un viaje y expresadas por este medio, el cual permite el cuestionamiento.

Cada pieza funciona como un dispositivo que vincula el momento espectadorial con el de las elecciones de la fotógrafa de encuadrar y seleccionar la distancia focal de la cámara. El recorte del paisaje ha sido designado por la autora al momento de la toma, pero la configuración del encuadre y la distancia focal se verá reconfigurada por la elección del espectador activo de los libros. El dispositivo no imita la fotografía tomada en el sur argentino, sino que crea una suerte de semejanza con la cámara fotográfica.

MATERIALIDAD Y MECANISMO DEL DISPOSITIVO

Se presentarán doce libros-túnel, de aproximadamente 210 mm (alto) x 297 mm (largo), de profundidad relativa a la cantidad de planos, con calado sobre papeles de colores, gramajes, acabados y texturas varias, como puede observarse en la figura 1.

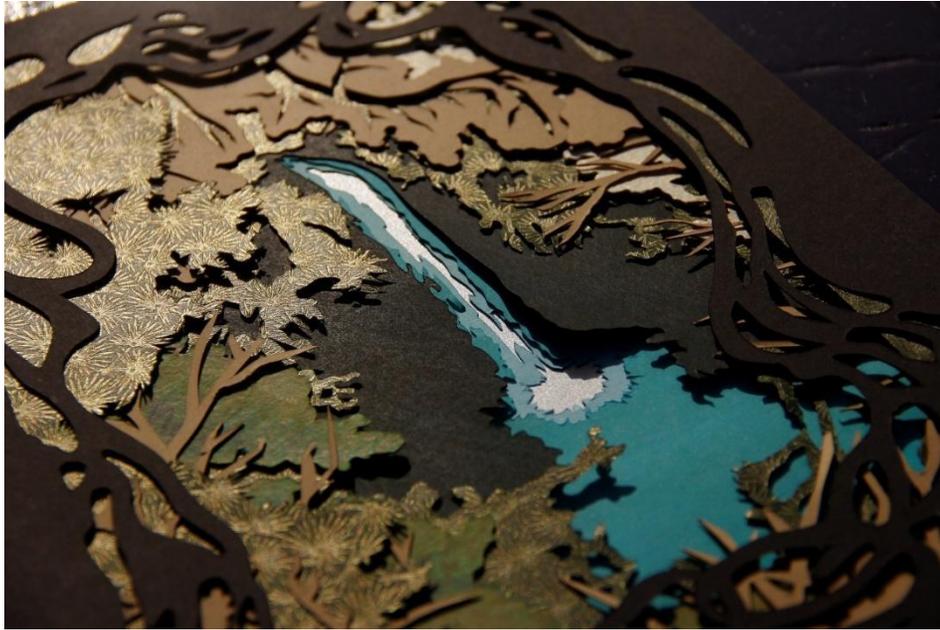


Figura 1. Pieza calada con papeles de distintos colores, gramajes, texturas y acabados.

Algunos papeles fueron intervenidos para generar texturas visuales con pasteles a la tiza, lápices grafito y lápices acuarelables (Ejemplo en figura 2).



Figura 2. Pieza de papeles intervenidos con lápices acuarelables, pasteles a la tiza, tinta metalizada y tintas de impresión.

Algunos papeles fueron pintados o teñidos con tintas de impresión, para crear colores particulares que no se encontraban disponibles en los papeles convencionales (Ejemplo en figura 2 y 3).

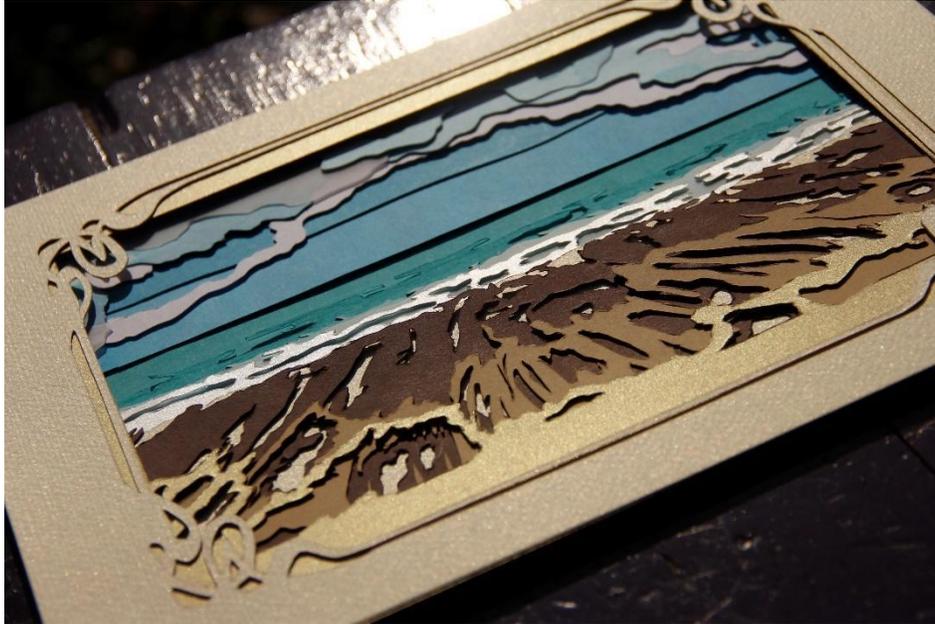


Figura 3. Pieza creada con papeles teñidos por tintas de impresión.

Los planos fueron dibujados con la técnica del calado, con espacios positivos y negativos en juego, lo cual muestra u oculta el plano anterior por superposición (Ejemplo en figura 4).

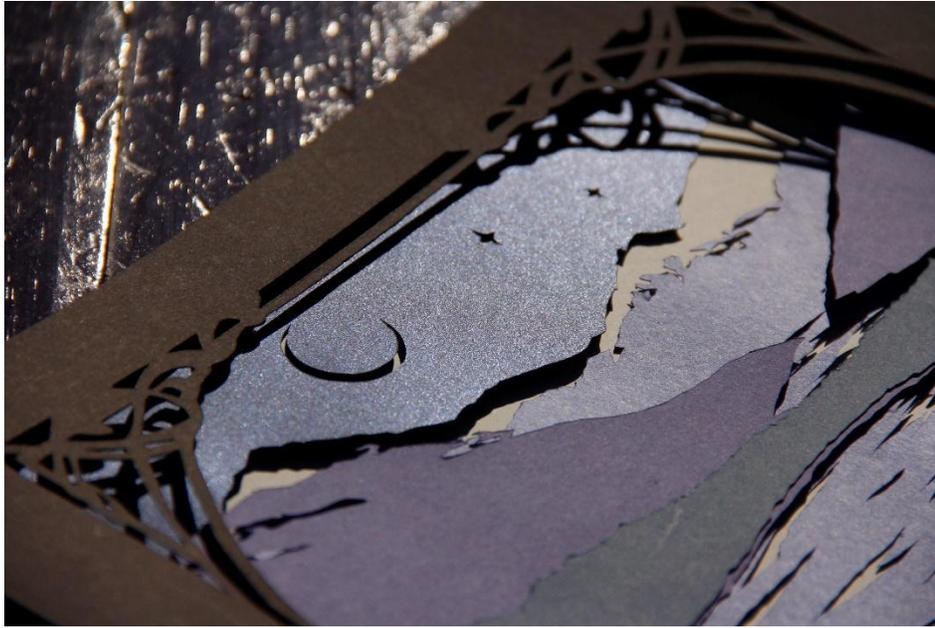


Figura 4. Detalle de una pieza en donde se puede apreciar la técnica del calado.

Pero a su vez, este mecanismo permite que, al maniobrar, se puedan entrever espacios ocultos (Ejemplo en figura 8). Los dispositivos cuentan con dos *acordeones* de papel a sus lados, a modo de “fuelle”, mecanismo que permite el despliegue y repliegue de los planos, e incluso su movilidad hacia los lados. Los *acordeones* de papel plegado tienen una distancia entre pliegue y pliegue de 1,5 cm en cada cara, y se repiten según la cantidad de planos requerida por cada pieza. Los planos se sostienen entre cara y cara del *acordeón*, pero solo están pegados a una cara, para así poder desplegarse. (Ejemplos en las figuras 5, 6, 7 Y 8).



Figura 5. Mecanismo del dispositivo.



Figura 6. Detalle del mecanismo.



Figura 7. Vista del plegado.



Figura 8. Pieza desplegada.

Los libros representan ciertos puntos importantes del recorrido, a modo de itinerario de viaje. Como todo recuerdo apreciado, los libros están enmarcados. Los marcos fueron realizados en papel de mayor gramaje y con la misma técnica de calado. Cada libro tiene un diseño particular que acompaña la temática trabajada, con líneas orgánicas, acabados y tonos acordes a cada composición. (Ejemplos en las figuras 9 y 10).

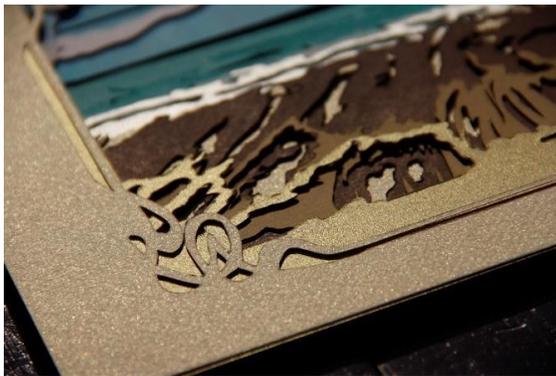


Figura 9. Detalle metalizado del marco de una pieza. Figura 10. Detalle en papel mate de un marco.

Debido a la situación actual, se ha resuelto realizar la entrega mediante registros digitales, es decir, con fotografías y video de las piezas, y filmaciones de la interacción del espectador ante el dispositivo.

PALABRAS FINALES

A lo largo de esta investigación hemos visto confirmada la hipótesis que nos permite considerar al libro-túnel como dispositivo vinculante en dos dimensiones: entre el artista y el espectador, y entre la experiencia espectral y la situación de la toma fotográfica, porque opera con un mecanismo lúdico inherente al sentido vincular de la obra, que relaciona al espectador con el artista, al generar la analogía de la toma fotográfica mediante la experiencia espectral.

Este dispositivo permite que el espectador seleccione el encuadre y la distancia focal, elecciones decisivas que la fotógrafa ejecutó cuando se encontró ante un paisaje “retratable”, un recuerdo digno de ser fotografiado. El libro túnel cuenta con acordeones (papel plegado) a los lados que, al desplegarse distancian los planos entre sí, generando una semejanza a las tres distancias focales del lente fotográfico. Como si fuera un fuelle en la cámara fotográfica.

Cuando el libro túnel se encuentra estático, se asemeja a un lente *teleobjetivo*, ya que los planos tienden a “aplanarse”, es decir, a percibirse cercanos unos con otros. Cuando el libro túnel es tomado por el espectador y comienza a desplegarse, se comienzan a “despegar” los planos, a tomar distancia entre sí, y la imagen generada se asemeja a aquella en la que se utiliza la distancia focal *normal* (alrededor de 50 mm.).

A medida que el espectador siga desplegando los *acordeones*, se distancian aún más los planos, comienzan a angularse las líneas y se curvan las direcciones, cuestión generada por el propio peso del material. En este momento, la imagen se asemeja a la distancia focal *angular*. Este mecanismo del dispositivo no solo permite jugar con esta analogía de las distancias focales de un lente fotográfico, sino que, además, permiten torcerse de un lado al otro, y de un ángulo a otro, modificando el encuadre mismo y reconfigurando la posición de los planos en la imagen. Cuando

el espectador deja la pieza, el dispositivo vuelve a su primer estadio, con el encuadre inicial y una distancia focal semejante a la de un teleobjetivo.

BIBLIOGRAFÍA

Becaria, Garay, Gago, Valent, Valente (2012). *El libro de artista. Como experiencia artística de interface. Arte e investigación*. Revista científica de la facultad de Bellas Artes. Año 14 Número 8. FBA UNLP. Argentina.

Becaria, Garay, Gago, Valent, Valente (2011). *El libro de artista. Aspectos narrativos. El aporte del análisis estructural. Arte e investigación*. Revista científica de la facultad de Bellas Artes. Año 13 Número 7. FBA UNLP. Argentina.

Crespo Martín, Bibiana (2012) *El Libro-Arte / Libro de Artista: Tipologías secuenciales, narrativas y estructuras*. Barcelona. Anales de Documentación, 2012, vol 15, nº 1.

González, Salvador Haro (2013) *Treinta y un libros de artista: Una aproximación a la problemática y a los orígenes del libro de artista editado*. Fundación Museo del Grabado Español Contemporáneo.

Hortensia Mínguez-García (2017) *Resistirse al tiempo: los libros-arte y el cultivo de la memoria*. Artículo. Ediciones Complutense.

Marotta, Graciela (2010). *El libro del libro de artista*. Buenos Aires. Ediciones Borromeo

Referencias electrónicas:

José Emilio Antón. (2013). *Centro de Archivo Documental sobre el Libro de Artista*. Recuperado de <https://www.galeriacircular.com/esp/libro-de-artista/> Madrid.